



SE O NO SE

OTRO

POR IVÁN LOMSACOV.

ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE.

22

Perfil, historia y palabra de experto del arquitecto admirador de Presley que lo homenajea cantando y que en cine encarnó a un tipo diferente a él, a un personaje obsesionado con imitar a El Rey más allá del escenario.



unque el entrevistado es uno, en esta nota entran en juego tres sujetos, que se relacionan en un triángulo.

En uno de los vértices de la base está Carlos Gutiérrez, un personaje ficcional creado por Armando Bo (nieto) y Nicolás Giacobone, guionistas de la película argentina *El último Elvis*. Carlos es un imitador obsesivo de Elvis Presley, que se comporta como un clon, negando su verdadera vida hasta que una situación crítica relacionada con su pequeña hija y su ex esposa lo pone contra las cuerdas de la realidad.

Recién después de un año y medio de clases y entrenamiento, Mc Inerny comenzó a rodar, a la par de actores de profesión.

En la cúspide del triángulo, claro, está él: Elvis, El Rey, el emblemático cantante y actor norteamericano, prácticamente el inventor del rock and roll, muerto hace casi 37 años, en agosto de 1975. Y en la otra esquina de la base está John Mc Inerny, nacido y residente en la capital de la provincia de Buenos Aires, arquitecto y docente universitario de la materia Instalaciones, gran admirador de Elvis, voz cantante y líder de un espectáculo tributo a Presley, y actor debutante que interpreta el papel de Carlos en el largometraje que recientemente se estrenó en nuestro país. ¿Se entendió?

ACTOR SE HACE

Mc Inerny llegó al papel protagonista de *El último Elvis*, su debut en cine, después de mucho trajar en escenarios con su banda tributo a Presley. En un principio, en 2007, la producción del film lo convocó para desempeñarse como coach del afamado intérprete que iba a hacer de Pedro: Ricardo Darín. John tenía que enseñarle a Ricardo cómo debía moverse y gesticular un tipo que pretendiera emular a Elvis, como pretende hacer Carlos. Al poco tiempo, desconocemos por qué, y John dice desconocerlo también, Darín ya no fue parte del proyecto. Los de casting comenzaron a pensar un reemplazante hasta que el director, Armando Bo (nieto), decidió que en la piel del personaje Gutiérrez tenía que estar el propio Mc Inerny.

John hizo notar a Bo que él, aunque imitaba a Elvis sobre los escenarios, no era actor, sino cantante. Y Bo le respondió que no importaba, que podía convertirse en actor; y puso al hasta entonces coach "kinésico" en manos de una coach actuarial: la actriz Marisel Álvarez, coprotagonista de Javier Bardem en *Biutiful*, de Alejandro González Iñárritu, también guionada por Bo y Giacobone. Recién después de un año y medio de clases y entrenamiento, Mc Inerny comenzó a rodar, a la par de actores de profesión como Griselda Siciliani.

"Lo viví con mucha alegría —cuenta Mc Inerny desde su casa en La Plata— Ya había sido una sorpresa, un honor, algo fan-



CUNA ROCKANROLERA

La admiración del arquitecto cantante por el arte de Elvis nació bastante antes de que él se animara a interpretar algunos temas suyos con algunos músicos de garaje. Las noches de viernes y sábados de su infancia, vinilo tras vinilo, su padre vestía el aire del hogar con el sonido de orquestas de jazz y cantantes populares norteamericanos entre los que se contaban los pioneros del rock and roll. Y entre esas músicas, la que más cautivó la atención del niño John fue la del intérprete que popularizó "Always On My Mind". "A los siete u ocho años, ya le pedía plata a mi mamá o mi abuela para buscar discos de Elvis. Y ni siquiera lo había visto en pantalla,

tástico, que yo tuviera una pequeña participación en una película con la temática de Elvis. Pero a su vez lo tomé con prudencia, y con la gran responsabilidad que implicaba ponerse a estudiar, aprender a filmar una película".

TRIBUTO EN BANDA

La preciosista aplicación de John Mc Inerny a la recreación de Elvis Presley, que a larga le sirvió para darle vida a Carlos Gutiérrez, viene de lejos. Este platense descendiente de escoceses, hijo de la prestigiosa concertista de piano María Daguerre Ceriale y de un diletante coleccionista de discos, viene integrando grupos rockeros desde su adolescencia, y siempre se las arregló para colar algún tema de El Rey en el repertorio. Pero en un momento llegó a la certeza de que en Argentina no había una banda que realmente hiciera un verdadero tributo a su ídolo como él consideraba que había que hacerlo. Así que decidió formarla.

John buscó los músicos adecuados y creó Elvis Vive en la Voz de John Mc Inerny, distinguido por la BBC de Londres como el mejor tributo a Presley de Latinoamérica. Vocalista de cuerdas privilegiadas y educadas, John da un registro notablemente semejante al original. Lo acompañan once personas, incluyendo intérpretes de vientos y coristas femeninas. El espectáculo que presentan está fiel y exclusivamente basado, desde el repertorio hasta el vestuario y los instrumentos utilizados, en lo que El Rey del Rock and Roll hacía en los años 70. "Reproducimos los shows que van desde el 69 hasta el 75 —explica John— porque representan su madurez artística. Para mí, en esa época él ya era un artista completo, que tenía control de su calidad, de su carisma y de su voz. En los 50 y 60 ya era un gran artista, pero le faltaba ese plus". La banda que comanda Mc Inerny editó tres discos que combinan versiones de clásicos de Elvis con temas que el norteamericano nunca grabó y algún tema propio, compuesto por John junto al pianista, Rodolfo Corbetta, siguiendo inevitable y gustosamente la estética del astro que inspira toda esa pasión. "Sale naturalmente —aclara John—. En mi caso, desde chico escuché country y toda esta música, así que sin saberlo me sale así, lleva mucho de eso".

apenas algunas fotos en revistas".

Su pasión "élvica" llevó a Mc Inerny a visitar varias veces, desde adolescente, los lugares fundamentales en la vida de El Rey, empezando por su residencia Graceland, en Memphis. En uno de los viajes pudo, incluso, conversar con el guitarrista más reconocido de su banda, el célebre James Burton. "Fueron diez minutos de charla que para mí fueron como cinco horas!", exclama el platense, y añade que también tuvo la suerte de conocer a Johnny Cash y a "muchísima gente importante que estuvo con Elvis". Su conocimiento sobre la vida del ídolo es tal que se animaría a ponerlo a prueba en un concurso de preguntas y respuestas: "No sé si lo ganaría, pero saldría muy bien parado", asegura sin canchear.

HASTA AHÍ

Pese a tanta devoción y dedicación a la música y la vida de El Rey, John Mc Inerny no cultiva las aristas fetichistas que suelen ocupar a muchos fans de distintos artistas. Ni siquiera se considera coleccionista. "Sí tengo la discografía de Elvis en vinilo, los 77 discos que él sacó en vida. Y algunos libros y cosas así", aclara. Pero no junta ni le interesa juntar vasos, ni encendedores, ni muñequitos, ni ningún otro objeto del merchandising y la memorabilia Presley. "De hecho, en mi casa no tengo colgadas fotos, ni nada de eso", refuerza, empezando a distanciarse del personaje que interpreta en *El último Elvis*.

Porque John quiere dejar en claro que —a diferencia de Carlos— él no es un freaky que haya per-



dido el límite. Cuando le pedimos que nos venda la película, que nos diga por qué hay que verla, John dice: *"Porque es una historia de vida en la que mucha gente se puede reflejar; porque, aunque muchos no lo digan, mucha gente en algún momento, en su infancia, adolescencia o cuando sea, ha querido ser otra persona. Y de eso se trata: Carlos, el personaje, siempre ha querido ser otra persona y ha vivido para poderla emular"*.

John quiere dejar en claro que –a diferencia de Carlos, el personaje de la peli– él no es un freaky que haya perdido el límite.

Pero en seguida vuelve a marcar distancia, luego de reconocer los puntos que él y el personaje comparten: *"Él es un apasionado de Elvis, tiene un grupo, toca en fiestas los fines de semana... Esos puntos pertenecen a mi vida. Pero para él, ser igual a Elvis en muchas cosas, en casi todas, pasa a ser una obsesión. Y esa no es mi realidad"*.

Es que el cuelgue de Carlos lo lleva, por momentos, a hablar en su vida cotidiana como si realmente fuera Elvis: *"Yo inventé el rock and roll –le aclara a un doble de Iggy Pop que también lo trata como si fueran los verdaderos famosos– Nunca estuve de moda"*. Solamente una complicada encrucijada familiar donde están en juego su pequeña hija y su ex esposa lo llevan a aflojar un poco su fijación, justo cuando está por cumplir la edad

en la que su ídolo murió, lo que le planteaba todo un dilema. El arquitecto y docente platense, en cambio, que ya tiene un año más de los que llegó a tener Elvis, sólo brinda su espectáculo los sábados: *"La tengo clara: yo soy Juan Pedro "John" Mc Inerny. Elvis hay uno solo. Y yo hago su música. No soy Elvis; soy un fanático de Elvis. Y ésta es mi forma de respetarlo, porque Elvis es Elvis; y es único"*.

Armando Bo (nieto) y John Mc Inerny.



TRIPLEDOBLEVÉ

www.elultimoelvis.com

www.myspace.com/elvisvivetributo

24

MÚLTIPLES DOBLES

El símil Presley Carlos Gutiérrez no es el único personaje de *El último Elvis* consagrado a asumir la identidad de su ídolo. En este film, cuyo slogan promocional interpela al potencial espectador preguntando *"¿Alguna vez quisiste ser otro?"*, podemos ver toda una colección de dobles argentinos: el de Iggy Pop, el de un joven Mick Jagger y los de Kiss y varios más con los que Carlos se relaciona en la agencia de imitadores donde todos buscan conchabo. John Mc Inerny conoció a todos esos intérpretes durante el rodaje, y con algunos, como el émulo de Charly García, desarrolló un vínculo que mantiene hasta hoy.

LA DELGADA LINEA

Músico antes que actor y antes que doble, al hablar de los tributos musicales que se realizan en Argentina, John valora a varios, especialmente a uno de los grupos que recrean la música y la estética de Pink Floyd. Pero sobre muchas otras bandas tributo prefiere no opinar. Y la explicación de su reserva se puede deducir de su apreciación sobre la dificultad que tienen muchos imitadores de Elvis en todo el mundo: *"Pasa que Elvis camina en una línea muy fina en la que de un lado está la excelencia y del otro lado, pegado, el ridículo; y tiene la estabilidad en esa línea para ser excelente. Pero la mayoría de los que lo imitan se caen del otro lado..."*. *"¿Y vos –le preguntamos– estás empeñado en caminar bien por esa línea, en descubrir el secreto para hacerlo?"*. *"Estamos en eso –responde– Tal cual"*.

CHAPA

El último Elvis es una producción nacional de primer nivel encarada por la empresa de cine publicitaria Revolución (SIC) –del propio Armando Bo nieto– junto a Kramer & Sigman Films, Telefé y Anonymous Content. En enero estuvo participando en la competencia oficial del festival de Sundance y luego fue seleccionada para el de Toulouse, Francia. La cinta es distribuida por Buena Vista International y la fecha de estreno argentino es 26 de abril. Pero desde bastante, como estrategia promocional, el brillante vestuario que John Mc Inerny usó mientras representaba a Carlos "Elvis" Gutiérrez comenzó a exhibirse en diez lujosas vitrinas que itineran por los grandes complejos de cine porteños. ¿Nos tirarán una a los cordobeses?



Seguí leyendo sobre John Mc Inerny en www.revistalacentral.com.ar